

Un viejo amigo

Memorias del **Tiempo de Vuelo**

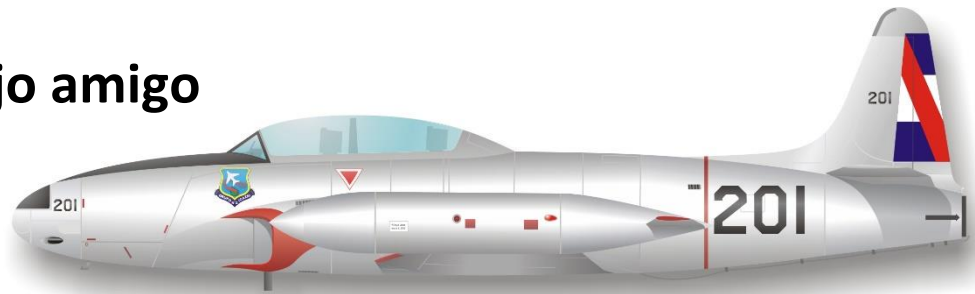
los recuerdos son dinero en el bolsillo del alma



Pilotoviejo



Un viejo amigo



Nos reencontramos de casualidad. Hacía varios años que no viajaba a mi país y esos cortos días discurrieron siempre apurado por una agenda completa.

Andaba rápido por la ruta 102 regresando a Montevideo, cuando sentí un grito mezclado con silbido: -Hey!! Gata!!. Saqué el pie del acelerador, volteé a la izquierda, y lo vi. Estaba parado sobre una lomita, sobre el césped, con ambos brazos abiertos llamándome la atención.

Recién un kilómetro más adelante pude hacer 180 para retornar. Y allí estaba, tan viejo como yo, pero él siempre delgado, siempre viva imagen de agilidad, y, a pesar del tiempo vivido, mostrando mucha, mucha clase.



Habían pasado 50 años de cuando andábamos juntos de correrías. Era un camarada ideal, tanto para divertirnos juntos saliendo a dar vueltas, como cuando había que ponerse serios en el cumplimiento de una misión asignada. Y no hablamos de vejez, de achaques o medicamentos, ni siquiera de la familia. Uno frente al otro, sentíamos afluir al pecho las glorias pasadas, el vértigo de la velocidad, la libertad sin límites...

Para toda amistad hay momentos cumbre y, con la misma mágica sincronía que nos juntaba medio siglo atrás, arrancamos simultáneamente a recordar una de esas situaciones bravas, una de esas que te unen más allá del tiempo, que sueldan como a fuego la amistad y la convierten en hermandad.

Ese día estábamos decolando en la entonces pista 23 de Carrasco, cuando él tuvo una especie de ACV con síntomas de feroz infarto. Apenas estábamos subiendo el tren, y a esa poca velocidad y mínima altura las probabilidades de superar el trance parecían muy pocas. Pero el corazón de hierro de mi amigo aun funcionaba bien, y manteniéndolo a plena potencia nos sacó del apuro, ayudado por la liberación del peso de los tanques de punta de ala, colmados de combustible. Fue un susto de aquellos...



Ver "Fuego en el decolaje": www.pilotoviejo.com/externas/MemoriasDelTiempoDeVuelo.pdf



Juntos seguimos recordando cómo días después mi amigo fue dado de alta, y salimos, aun sin tip tanks, en un vuelo maravilloso marcado por la pasmosa agilidad que tenía sin ellos, que convertía cada toneaux en vertiginoso experimento.

Ese episodio vivido conmigo no fue el más difícil que superó el FAU 201. Otra vez que su corazón le jugó una mala pasada y comenzó con fuertes temblores, logró la hazaña de aterrizar en un estrecho camino rural sin asfaltar. También en esa emergencia perdió los tip tanks.



Yo ya había visto personalmente cómo sí podía tener problemas pero, como avión noble y buen amigo que siempre fue, también en esta otra ocasión logró regresar a la base con su piloto indemne. Fue una mañana de invierno, cuando el 201 integraba la escuadrilla de acrobacia del Grupo 2, los Cocodrilos. A la salida de un looping algo funcionó mal en el sistema de eyección, haciendo volar la cúpula de la cabina, que afortunadamente no golpeó el empenaje. Con un furioso vendaval corriendo por la cabina, el 201 pudo aterrizar, venciendo otra vez serias dificultades.





Lo dicho: el T-33 FAU 201 es de los buenos. Aún en las peores circunstancias, siempre regresó a sus pilotos sanos y salvos. Un amigo de los que no defraudan.

Fue un rato nomás. Nos tomamos una selfie y yo seguí mi camino. Pero no nos separamos. Seguimos juntos, volando por siempre en el cielo de los recuerdos.

Pilotoviejo





más Memorias del Tiempo de Vuelo en el sitio web:

www.pilotoviejo.com



más Memorias del Tiempo de Vuelo en Facebook:

www.facebook.com/Pilotoviejo



Créditos:

Texto, imágenes, diagramado y edición, de Pilotoviejo.

Ultima actualización: 09/08/2023

© Jorge Cobas González, 2023